

METRÓPOLI

Escanear el código para visitar esta sección en nuestro sitio web



Editor: Joel Ruiz
Coeditora: Johana Robles
Tel: 55 5709 1313
Ext: 4524 y 4521

FGJ indaga la muerte de un científico dentro de CU

DAVID FUENTES

—metropoli@eluniversal.com.mx

La Fiscalía General de Justicia de la Ciudad de México (FGJ) investiga el homicidio de un científico dentro de las instalaciones del Instituto de Fisiología de la UNAM, en Ciudad Universitaria. El cuerpo de Alfredo Torres fue encontrado congelado dentro de un recipiente de hielo seco en esos laboratorios.

Quien hizo la denuncia luego de encontrar el cadáver, fue una compañera de trabajo. Refirió a las autoridades que tenía más de dos días de no saber de él y no se presentaba a laborar.

En una revisión que realizó antes del cierre de ese lugar por los festejos del 15 y 16 de septiembre, se encontró con el cuerpo.

De momento se desconoce cuáles son las causas de muerte, pues no se apreciaron huellas de violencia, por lo que no se descarta que el occiso, de manera accidental, quedará encerrado dentro de esa cámara y muñera congelado; sin embargo, la UNAM exigió a la dependencia investigadora resolver el incidente para deslindar responsabilidades.

Consta en la carpeta de investigación FICOY/COY-1/01-2C/D/03271/09-2021 que el accidente se registró el 9 de septiembre en las inmediaciones del campus hasta donde acudieron elementos de la Policía de Investigación (PDI) y peritos especializados de la fiscalía para recabar evidencia.

La víctima es docente de la UNAM y, a decir de familiares, amigos y compañeros, no tenía problemas con nadie. ●

VERSIÓN DE COMPAÑERA QUE HIZO LA DENUNCIA

"Tenía más de dos días de no saber de él y no se presentaba a laborar. En una revisión que realizó antes del cierre de ese lugar, se encontró con el cuerpo"

117

FAMILIAS, de 141 notificadas para desalojar sus casas, han acudido a los albergues o con amigos.

Familiares y amigos dan su amor eterno a Mía

Velan a la menor encontrada en el Chiquihuite; hay desesperanza entre abuelas por hallar a mamá y hermano con vida, "sólo queremos despedirlos"



Arreglos florales y ositos de peluche que llevaron niños decoran el ataúd blanco de Mía Mayrín, de tres años, en el velorio realizado en una cochera en una vivienda en la calle Club Excursionista Tepochtli. La menor será sepultada este 16 de septiembre.

"Mi prioridad era la niña, entregarla a su familia"

REBECA JIMÉNEZ

Corresponsal

—metropoli@eluniversal.com.mx

Tlalneantla, Méx.—En un pequeño ataúd blanco rodeado de flores y juguetes, familiares y vecinos velaron los restos de la pequeña Mía Mayrín, de tres años de edad, en la cochera de una casa ubicada en la calle Club Excursionista Tepochtli de la colonia Lázaro Cárdenas, luego de que fue encontrada sin vida bajo pesadas rocas que aplastaron su vivienda en el cerro del Chiquihuite.

Al despedir a su hija, Jorge Armando coincidió con las abuelas de sus hijos: "Le pedimos mucho a Dios para que salgan—que encuentren los cuerpos de Paola y Jorge Dilan— para despedirlos como se merecen".

Amor eterno fue una de las canciones que se escucharon durante la despedida de la menor, que permaneció atrapada más de cuatro días en lo que fue su casa en la calle Club Exploradores de Chimalhuacán.

"Cómo quisiera que tú vivieras", cantaron casi en murmullo familiares y amigos, quienes sollozaron junto al pequeño ataúd blanco sobre el cual otros colocaron flores y un osito de peluche que le llevaron niños de la colonia y vecinos.

Las abuelas de Mía Mayrín despidieron a su nieta y rogaron porque los rescatistas encuentren y también les entreguen los cuerpos de Paola y Jorgeito.

"Ya no hay esperanza" de encontrarlos con vida, sólo queremos poder despedirlos, afirmó entre sollozos Paula, abuela paterna de la niña.

Mía será sepultada al mediodía de este 16 de septiembre en el panteón de La Presa, dio a conocer Jorge Armando, el padre de familia que todavía espera que aparezca su esposa Paola y su hijo Jorge Dilan.

En tanto, rescatistas de la Marina, del Ejército mexicano, bomberos de Tlalneantla, Protección Civil y Cruz Roja, especialistas en búsqueda de personas en zonas de derrumbe, cumplieron 118 horas de trabajo continuo en la zona del derrumbe del cerro del Chiquihuite continuarán a pesar de que se incrementó el riesgo por la inestabilidad del terreno, por lo que las cédulas de los rescatistas se tuvieron que compactar de ocho a sólo tres elementos apoyados por un perro para garantizar su seguridad y la de los equipos de trabajo y vecinos, informó Samuel Gutiérrez Macías,

Aumenta la inestabilidad y el riesgo

Las labores de búsqueda en la zona del derrumbe del cerro del Chiquihuite continuarán a pesar de que se incrementó el riesgo por la inestabilidad del terreno, por lo que las cédulas de los rescatistas se tuvieron que compactar de ocho a sólo tres elementos apoyados por un perro para garantizar su seguridad y la de los equipos de trabajo y vecinos, informó Samuel Gutiérrez Macías,

REBECA JIMÉNEZ

Corresponsal

—metropoli@eluniversal.com.mx

Tlalneantla, Méx.—Era notorio que era una niña, "ubiqué su cabello largo y su vestimenta, un pantaloncito rosa y una playerita azul", relata la segundo maestre de la Unidad de Búsqueda y Rescate Urbano de la Secretaría de Marina (Semar), Rubí Fonseca Valdez, quien fue una de los rescatistas que participaron en el hallazgo de Mía Mayrín bajo una pesada roca que aplastó su vivienda.

La pequeña figura de Rubí, quien también es técnico en urgencias médicas, le permite entrar a espacios reducidos, como sucedió esta vez en el hueco de unos 30 centímetros entre la pesada roca y la vivienda donde quedó atrapada una familia, a la que ingresó arrastrándose pecho tierra.

Primero "vi ropa, colchales, cortinas" y aunque afirma que están capacitados para inhibir las emociones, reconoce que no pudo dejar de sentir emoción y miedo, sentimientos encontrados al querer rescatar a la víctima y sentir el crujir de las piedras.

Pero "mi prioridad era rescatar a la niña, entregarle a su familia", indica Rubí, quien también es madre de familia y tiene 14 años de experiencia de la Unidad de Búsqueda y Resca-

coordinador General de Protección Civil y Gestión Integral del Riesgo del Estado de México.

Junto con el alcalde de Tlalneantla, Raciél Pérez Cruz, Gutiérrez Macías explicó que "la inestabilidad que tenemos hoy es mayor" en la zona del derrumbe donde hay un alto riesgo de deslave, reiteró.

"El problema ya no es tanto las piedras que han caído, sino las que aún pueden caer", que también puede ser de cientos de toneladas, aseveró por su parte el presidente municipal.

Gutiérrez Macías afirmó que la zona de alto riesgo se mantiene en un radio de 200 metros y que de las 141 familias notificadas que deben desalojar sus viviendas, 117 han decidido abandonar sus hogares para acudir a los albergues instalados por el gobierno municipal, otras se van con familiares y amigos.

Pirotecnia podría provocar nuevos derrumbes

Durante estas fiestas patrias no se debe detonar pirotecnia en

RUBÍ FONSECA

Segundo maestre de la Unidad de Búsqueda y Rescate Urbano

"Como madre pienso en la angustia de su familia, pensé en mis hijos, en poder ayudar y salir con vida para regresar con los míos (...) di gracias a Dios por estar bien"



Rubí contó que tras hallar el cuerpo de Mía lloró por el impacto que le generó.

JORGE ARMANDO

Padre de Mía

"Le pedimos mucho a Dios para que salgan—que encuentren los cuerpos de Paola y Jorge Dilan— para despedirlos como se merecen"

un radio de 10 kilómetros a la redonda del cerro del Chiquihuite ante el riesgo de nuevos derrumbes, enfatizaron los titulares de Protección Civil y el alcalde de Tlalneantla.

Informaron que "para inhibir la venta y quema de juegos pirotécnicos en las comunidades aledañas a la zona del derrumbe, llevan a cabo recorridos" con la participación de personal de la Dirección de Promoción Econó-

te Urbano de la Secretaría de Marina, donde tiene el grado de segundo maestre de la Unidad de Paracaidistas del Servicio Naval.

Fue entonces cuando vio el cabello largo de la niña que vestía pantaloncito rosa y playera azul, comenta.

Luego del rescate, Rubí admite que se alejó del grupo para llorar.

"Como madre pienso en la angustia de su familia, pensé en mi hijos, en poder ayudar y salir con vida para regresar con los míos", cuenta en entrevista con EL UNIVERSAL.

"Primero di gracias a Dios por estar bien y permitirme ayudar a otras personas", afirma Rubí, quien indicó que ella sólo fue una de las rescatistas que trabajaron en sacar el cuerpo de la menor de tres años que permaneció cuatro días bajo pesadas rocas del cerro del Chiquihuite.

"Somos 37 elementos de la Marina, del Grupo Usar Marina, Unidad de Búsqueda y Rescate Urbano, de los cuales seis somos mujeres", explica Rubí, quienes trabajan con normas internacionales de la ONU de búsqueda y rescate.

Además, en el rescate de Mía Mayrín también participaron bomberos de Tlalneantla, Cruz Roja, Protección Civil del Estado de México, Ejército mexicano y la Guardia Nacional (GN).

En la zona del derrumbe de rocas del cerro del Chiquihuite continúan los trabajos para localizar a Paola, la madre de Mía Mayrín, y a su hermanito Jorge Dilan, de cinco años de edad. ●

SAMUEL GUTIÉRREZ MACÍAS

Coordinador General de Protección Civil

"La inestabilidad que tenemos hoy es mayor (...) el problema ya no es tanto las piedras que han caído, sino las que aún pueden caer"

mica, de la Coordinación de Protección Civil estatal y del Instituto Mexiquense de la Protección (Imepi), utilizando altavoces para exhortar a la población a evitar encender cualquier tipo de pirotecnia debido al riesgo.

Lo anterior porque la vibración que genera la pirotecnia puede desestabilizar la ladera y provocar un nuevo deslizamiento o confundir a los rescatistas con un sonido de fractura de las piedras. ●